

del medio. En los casos en que los suelos poseen una gran presencia de sales, pueden desarrollarse únicamente especies con adaptaciones muy específicas para sobrevivir en esas condiciones.

LAS SELVAS TROPICALES

En la región cercana a la línea del Ecuador se ubica la mayor parte de las selvas tropicales de todo el planeta, siendo consideradas como las comunidades más complejas y ricas que existen, junto con los arrecifes de coral, debido a su abundante biodiversidad. Como consecuencia de las temperaturas elevadas y las lluvias fuertes, la materia orgánica que se deposita en el suelo es mineralizada rápidamente.

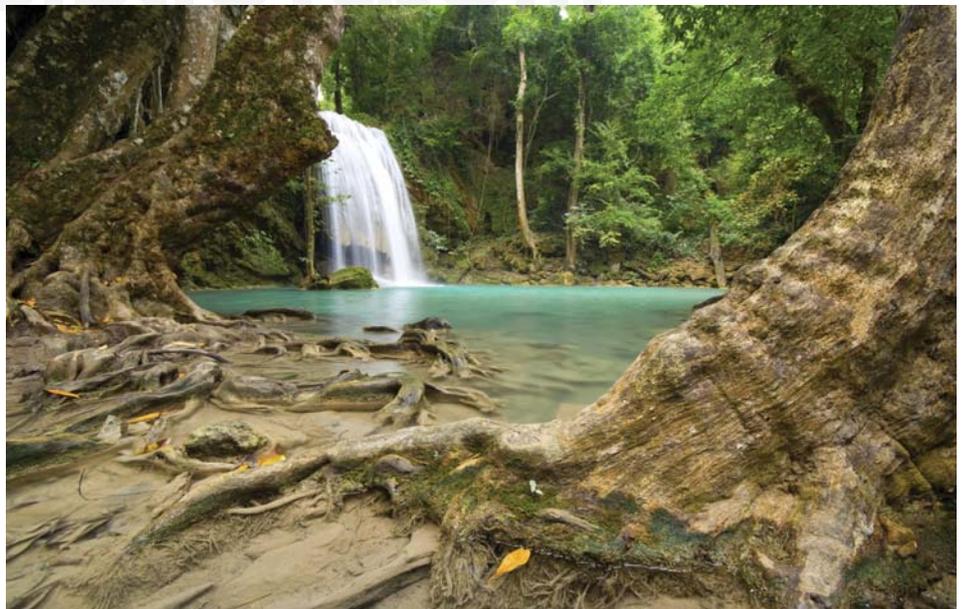
En estos ambientes predominan los suelos oxisoles o ultisoles, con grandes concentraciones de aluminio y hierro, en los cuales prácticamente no existe acumulación de mantillo como el que puede hallarse en los bosques templados, debido a la rápida descomposición de la materia orgánica que se deposita en ellos.

Las selvas constituyen bosques siempre verdes, donde existen numerosas especies de gran altura y con hojas anchas. Además, presentan estratos ricos en lianas, ciertas hierbas y especies leñosas.

La selva es además una gran proveedora de la industria, para la cual se extraen grandes cantidades de madera, frutos, cauchos, resinas, entre otros.

Molle, árbol característico del Bosque esclerófilo.

Las selvas constituyen bosques siempre verdes, donde existen numerosas especies de gran altura y con hojas anchas. Además, presentan estratos ricos en lianas, ciertas hierbas y especies leñosas.

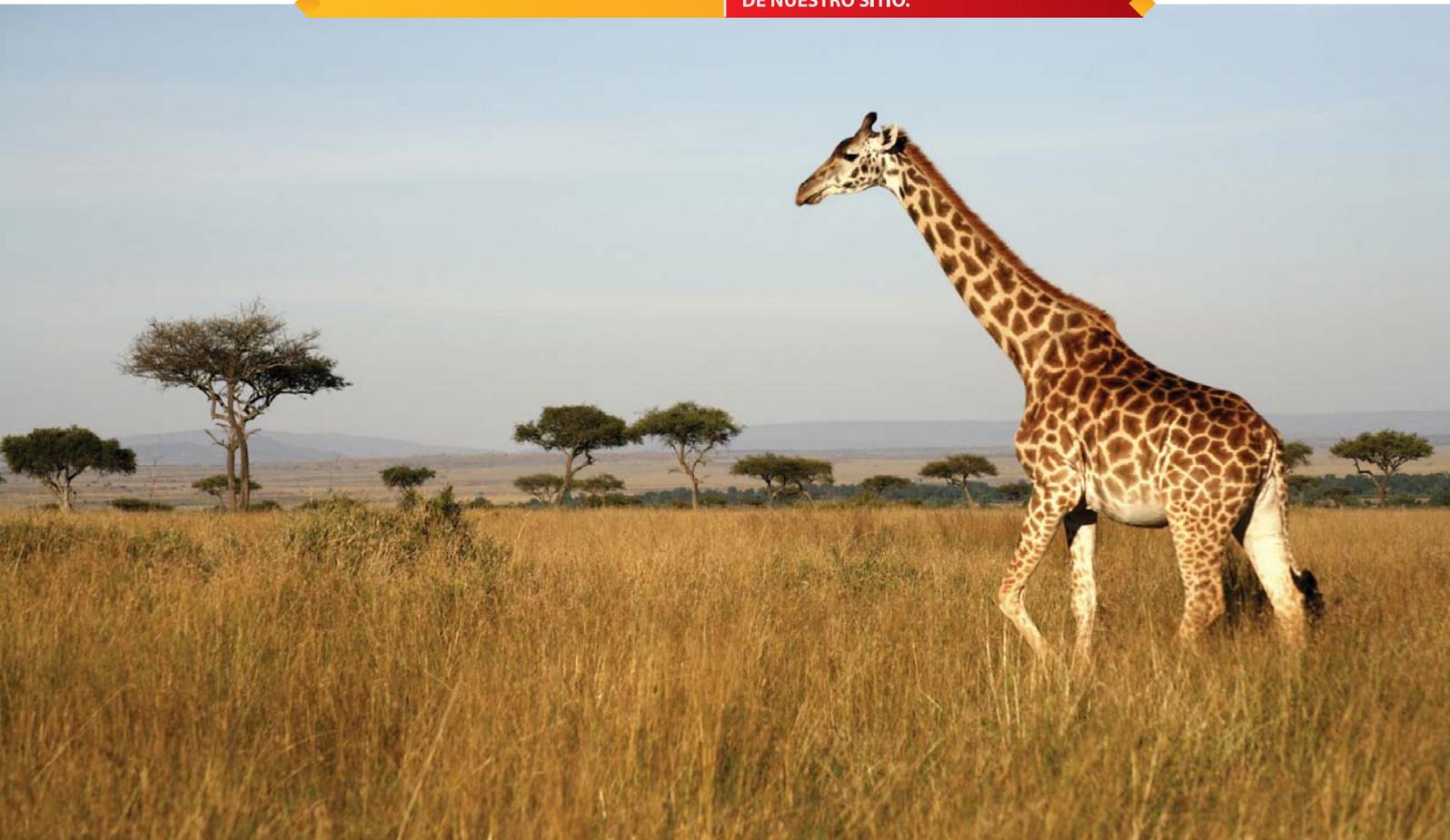


Cascada en el medio de un bosque.

LAS SABANAS

Este tipo de bioma constituye praderas repletas de gramíneas con árboles. En la familia de las gramíneas se agrupan grandes cantidades de vegetales, incluyéndose la mayor parte de los pastos, los cuales se desarrollan en el 20% de la superficie terrestre cubierta de algún tipo de vegetación.

Las sabanas se ubican principalmente en las regiones con clima tropical y estacional, y con escasa agua que impide el crecimiento de bosques, tal como ocurre en extensos territorios del continente africano y de Sudamérica.



Sabana africana.

ELBIBLIOTECOM

La principal competencia entre las diversas especies que habitan en la sabana son las que se realizan por el agua, en donde las gramíneas son las más beneficiadas. Este tipo de vegetación se encuentra muy bien adaptada a las condiciones imperantes en estos ambientes con lluvias estacionales, debido a que sus raíces constituyen verdaderas redes capaces de succionar un gran volumen de agua en las etapas húmedas.

Cuando llegan los períodos secos, las porciones aéreas de las matas fallecen, mientras que las raíces se mantienen vivas, pudiendo sobrevivir a lo largo de varios períodos de sequías. El equilibrio existente entre los árboles y las gramíneas se modifica a lo largo de los diversos períodos.



Elefante africano.

Cuando hay bajos niveles de lluvias, los árboles mueren, en tanto que si la cantidad de lluvias aumenta, lo hace también la cantidad de árboles, provocando sombras que impiden la llegada del sol a las gramíneas, las cuales disminuyen su expansión.

Las sabanas más estudiadas son las africanas, en ellas conviven numerosas especies herbívoras, las cuales son consideradas como la agrupación de este tipo de animales más abundante y diversa de todo el planeta. Entre las especies que pueden encontrarse, se destacan el ñu, la cebra, la gacela, el impala, el alce, el búfalo, la jirafa y la cebra, entre otros. Entre las principales sabanas de Sudamérica se encuentra la del interior de Brasil, que cuenta con árboles perennes de hojas anchas y raíces profundas, las cuales les facilitan la búsqueda de agua en las profundidades de la tierra. Por otra parte, en el territorio venezolano se encuentran sabanas de pajonales con manchones de plantas leñosas, las cuales conforman microclimas húmedos por debajo de sus copas, y suelen inundarse en los períodos de intensas lluvias.